

Bonos mexicanos amplían su ventaja sobre los brasileños en 2016

Atrae a inversionistas con un crecimiento impulsado por demanda de bienes de consumo

La ventaja cada vez más amplia de México sobre Brasil en el mercado externo de bonos, que ya es la más grande en una década, no está dando señales de disminuir en 2016.

El rendimiento extra exigido por los inversores para tener deuda brasileña denominada en dólares con vencimiento en diez años en vez de la de México aumentó 3.4 puntos porcentuales el mes pasado, después que Fitch Ratings le otorgara a Brasil su segundo grado de basura. La brecha, que todavía está cerca del valor más amplio desde 2004, muestra una reversión respecto de situaciones tan recientes como la de 2013, cuando el país sudamericano era considerado más seguro.

México está atrayendo inversionistas con un crecimiento constante impulsado por la disparada de la demanda de bienes de consumo fabricados en su corazón industrial en Estados Unidos, mientras que la dependencia de Brasil de la exportación de materias primas a China socava el crecimiento en la economía más grande de América Latina.

Como las cuentas fiscales de Brasil se están deteriorando en medio de un enorme escándalo de corrupción que envuelve a su gobierno y a algunas de sus empresas más grandes, este año México parece una apuesta mucho mejor, de acuerdo a la unidad local del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria SA.

"El ambiente prefiere la deuda del gobierno mexicano a la del brasileño tanto por el riesgo crediticio como por factores económicos", dijo Ociel Hernández, estratega de la unidad del BBVA conocida como Bancomer, que recomienda comprar los bonos mexicanos en dólares. "México está creciendo muy lentamente, pero a fin de cuentas su crecimiento está muy conectado con Estados Unidos".

Proyecciones

Se prevé que Brasil registre su recesión más prolongada desde la Gran Depresión, con proyecciones de que la economía se contraiga 2,5 por ciento este año tras achicarse 3.5% en 2015.

El año pasado, la inflación superó el 10% y el real registró las pérdidas más grandes entre las monedas de importancia, mientras que el gobierno tuvo dificultades para promulgar medidas con el objetivo de sacar al país de la depresión en medio de las iniciativas para hacerle juicio político a la presidenta Dilma Rousseff.

Si bien el crecimiento económico de México ha decepcionado a los analistas que esperaban un boom alimentado por inversiones después que el país interviniera para abrir su industria energética a los extranjeros, los analistas anticipan que la expansión acelere durante cuatro años consecutivos, hasta 2017.

La inflación es la más baja en casi medio siglo y los costos locales del crédito son de un cuarto de los de Brasil. La economía, la segunda más grande de América Latina, creció 2.5% el año pasado, muestran los pronósticos.

La situación fiscal de México mejorará en tanto el gobierno avanza para expandir la cobranza de impuestos, según Simon Nocera, máximo responsable de inversiones de Lumen Advisors LLC.

En noviembre, el Secretario de Hacienda, Luis Videgaray, dijo que el déficit mexicano más bajo presentado en el presupuesto del gobierno para 2016 ayudará a apuntalar la economía. Ahora, la deuda del país en dólares con vencimiento en diez años rinde 3.26% menos que los bonos brasileños.

Esa brecha "definitivamente se va a expandir", dijo Nocera, economista del FMI, desde Brasilia. "Veremos una ampliación del diferencial por dos motivos: Brasil va a empeorar y México va a mejorar".